

**Árbol del conocimiento:  
Ser un ciudadano con criterio**



## **Ser un ciudadano con criterio**

En el día a día nos movemos según nuestros juicios intuitivos. Juicios intuitivos son aquellas ideas previas que tenemos sobre algo, que no necesariamente elaboramos conscientemente después de una investigación o reflexión. Son importantes porque definen mucho el conocimiento previo que tenemos sobre los temas. Pero... muchas veces nos hacen emitir juicios precipitados y no siempre corresponde a un criterio más elaborado.

Para tener criterio es importante desarrollar la capacidad de pensar, pensar es algo complejo y multifacético, que extrapola una lista de habilidades de pensamiento. Si en este libro proponemos una clasificación de habilidades es porque son partes "tangibles" del pensar que nos permiten realizar intervenciones claras y objetivas para elaborar nuestro criterio.

En ningún momento se quiere reforzar una visión reduccionista del pensamiento y se espera que lo tengas en cuenta. La lista que encontraras a seguir es para que sepas que tienes estas habilidades dentro de tu mente y que puedes (iy debes!) desarrollarlas para que puedas actuar con criterio. Esta lista no es exhaustiva, existen otras habilidades del pensamiento crítico que puedes desarrollar en otros momentos.

## Establecer criterios

La palabra criterio viene del griego *kriterion* y significa aquello que sirve para juzgar. Los diccionarios acostumbran a definir criterio como norma, padrón o signo que permite juzgar, medir, clasificar, evaluar y reconocer un valor. O sea, podemos entender el criterio como algo que nos da parámetros y referencias para realizar una serie importante de diferentes operaciones mentales.

Los criterios bien fundamentados son bases sólidas y confiables que ayudan a la estructuración del pensamiento. Es importante que los jóvenes ciudadanos aprendan a apoyar sus afirmaciones, descripciones, interpretaciones, evaluaciones y opiniones en criterios, fundamentando lo que dicen. Es importante también que aprendan a percibir cuando alguien (niño o adulto) tiene criterio y presenta un pensamiento que puede considerarse fiable.

Se trata, por tanto, no sólo de aprender a establecer criterios, sino también de aprender a percibirlos y distinguirlos en los discursos de los demás. Y, reforzando a esta habilidad de establecer criterios considera los temas propuestos:

# 1. Observar



La palabra observación viene del latín ***observatio*** y significa constatación atenta. Observar es dar una dirección intencional a nuestra percepción, notando las cosas, distinguiéndolas de las demás y, por eso, descubriéndolas. Observar es un acto común en los humanos más, para ser un buen observador, es necesario conjugar otras habilidades y capacidades como comparar, clasificar, concentrarse, percibir detalles o tener paciencia.

Según David Bohm, el observador es aquel que selecciona, recopila y agrupa la información relevante, organizándola en una imagen dotada de significado. Necesitamos aprender a mirar lo que existe en nuestro entorno y a ver detalles dentro de un conjunto.

Eso nos permite saber dónde estamos y por tanto colabora en las respuestas que debemos dar al ambiente. Desde el punto de vista ético, es una habilidad que ayuda a la formación de buenos juicios, que es lo contrario de la formación de prejuicios morales. Y desde el punto de vista de la ciudadanía, esta habilidad es fundamental para que el ciudadano forme su criterio teniendo en cuenta la realidad observada.

## 2. Escuchar atentamente



La palabra escuchar viene del verbo latino *auscultare* y significa oír con atención. O sea, escuchar es ejercer i/o aplicar el sentido de la audición de manera atenta y no meramente automática.

Eso significa que escuchar es una habilidad cognitiva que amplía nuestra capacidad orgánica de percibir los sonidos a través del sentido de la audición. En general se oyen continuamente los ruidos del ambiente y del propio cuerpo, como por ejemplo los latidos del corazón; porque el oído no puede cerrarse como los ojos. Pero, como normalmente no escuchamos atentamente, esos sonidos pasan desapercibidos.

Lo mismo ocurre con distintos sonidos presentes en nuestra vida diaria. Desarrollar la habilidad mental de estar atento a lo que se oye enriquece la capacidad de pensar creativamente y amplía el discernimiento sobre la realidad. En se tratando de la perspectiva de la ciudadanía esta habilidad mental es imprescindible ya que el dialogo es básico para la vida democrática. Escuchar a los demás y tenerlos en cuenta permite respetarlos y construir junto con ellos un destino común.

### 3. Interpretar



Interpretar viene del verbo latino *interpretari* y significa explicar, encontrar i/o introducir un sentido en una determinada cosa. Es atribuir un significado personal a la información que recibimos, razonando, argumentando, deduciendo, induciendo, etc.

Para interpretar es necesario buscar dentro de uno mismo la conexión entre lo que se está pensando y las experiencias anteriores. Pero sería un error universalizar nuestras interpretaciones sin pruebas suficientes. Hay que tener presente que normalmente las personas al interpretar generalizan basándose en pruebas insuficientes o atribuyendo significado a datos sin garantías de que sean correctos.

Es importante aprender que las interpretaciones personales no pueden ser generalizadas hasta que tengan pruebas suficientes que permitan la universalidad.

## 4. **Buscar y dar razones**



Presentamos razones cuando necesitamos clarificar y justificar a los demás en qué o por qué sustentamos nuestras opiniones y creencias. Cuando queremos comprender las bases que sustentan y justifican los argumentos, las opiniones y las creencias de los demás, buscamos conocer sus razones. Esta actitud es símbolo de la racionalidad humana.

Generalmente cuando vamos a dar razones, presentamos creencias, principios, teorías, sentimientos, recuerdos y anticipaciones de consecuencias. Mas, seguramente existen razones que son mejores que otras. Y, para tener un buen criterio como ciudadano hace falta actuar con base en buenas razones.

¿Cómo saber qué es una buena razón? Según Matthew Lipman (1992, pp. 248, 250), existe un tipo de lógica llamada el enfoque de las buenas razones, que enfatiza el acto de evaluar las razones que se dieron y/o se oyeron. Y para eso hay que considerar ciertas características, tales como:

- Partir de los hechos
- Relevancia
- Apoyo
- Familiaridad
- Finalidad

## 5. Inferir



La palabra inferencia viene del latín *inferre* y significa llevar un razonamiento a una conclusión. Lógicamente hablando, inferir significa pasar de una o más proposiciones a otra que es su consecuencia. Una inferencia va más allá de la información estrictamente predicada. Se pueden inferir hechos, acciones, intenciones, relaciones, etc.

Se trata de extraer conclusiones de aquello que oímos, vemos y sabemos; pasar de una afirmación (o más de una) a otra que puede ser llamada consecuencia. Podemos hacer inferencias:

- Perceptivas.
- Inductivas.
- Deductivas.
- De relaciones.
- De intenciones.

Más como inferir es ir más allá de lo que fue dado con claridad, puede ocurrir que ese "salto" indebidamente generando juicios inadecuados. Cuando no realizamos buenas inferencias llegamos a un tipo de conclusión que nos puede llevar a prejuicios - lo que puede llegar a ser un "error ético". Y estos "errores éticos" pueden ser muy visibles en el contexto ciudadano perjudicando toma de decisiones, entre otras cosas.

## 6. Relacionar causa-efecto



La palabra causa es un concepto importante desde la antigüedad. Inicialmente tenía una acepción muy amplia como la que propone Aristóteles y en la Edad Moderna pasó a ser considerada la condición constante que determinaba la existencia de cualquier fenómeno.

Como habilidad de pensamiento significa aprender a percibir que una cosa puede causar otra muy diferente. Las cosas que acontecen primero son llamadas "causas" y las que acontecen después, "efectos" o "consecuencias". La relación entre estas dos cosas se llama relación causal. A veces es difícil percibir la causa de determinadas cosas; en esas situaciones sólo conseguimos percibir los efectos. Existen secuencias causales y no causales, por lo tanto es necesario aprender a diferenciarlas.

### ***Secuencia causal:***

Cuando un primer acontecimiento provoca un segundo acontecimiento de forma sucesiva, decimos que existe una secuencia causal.

### ***Secuencia no causal:***

Cuando un primer acontecimiento no provoca un segundo decimos que existe una secuencia no causal.

## 7. Relacionar partes y todo



La palabra parte viene del latín *pars* y significa la fracción de un todo que también puede ser dividida. La palabra todo viene del vocablo latino *totus*, que significa todo y hace referencia al conjunto de las partes. La búsqueda de la adecuación entre las partes y el todo tiene como resultado la coherencia, la cual es necesaria no sólo en el campo de la ética y la política, sino también en el campo de la estética y en los descubrimientos científicos y epistemológicos.

La relación entre las partes y el todo es compleja porque, además de comprender que un todo puede ser dividido en partes y que las partes pueden ser utilizadas para construir un todo, es igualmente necesario aprender a ver de qué modo las partes se organizan dentro de ese todo y saber que el todo no es siempre igual a la suma de las partes.

De esta afirmación se puede concluir que el hecho de que un todo tenga partes buenas no implica necesariamente que el todo sea bueno. Por ejemplo, sería normal pensar que si tenemos una harina buena, un buen azúcar, buenos huevos y leche de calidad, el pastel que hiciéramos con esos ingredientes sería bueno. Y lo que sabemos es que a veces ocurre lo contrario.

Relacionar partes y todo es una habilidad fundamental desde un punto de vista ciudadano porque hay que tener en cuenta que aunque los pensamientos y las acciones sean puntuales están incluidos en contextos más amplios.

## 8. Relacionar medios y fines



La palabra fin viene del latín *finis* y significa límite, marco, objetivo que se pretende alcanzar. Los medios son las formas, los actos intermedios utilizados para conseguir alcanzar el fin. Dicho de otra forma: fines son metas u objetivos, aspiraciones o deseos; medios son métodos o maneras que usamos para conseguir llegar a nuestros fines.

Relacionar medios y fines es una habilidad que implica otras habilidades, ya que supone escoger los medios más adecuados a la especificidad de cada fin. O sea, los medios son siempre relativos al fin. Ahora bien, eso no significa que los fines pueden justificar la utilización de cualquier medio. Si queremos ser consistentes, debemos aprender a valorar éticamente tanto los medios como los fines. Y nuestro juicio se vuelve más consistente cuando aprendemos que los fines y los medios son nombre distintos de una misma realidad.

Los dos términos no indican una división o una dicotomía, sino una distinción. Por ejemplo, para viajar utilizamos vehículos, mapas y otros tipos de indicaciones. El destino final del viaje es nuestro fin, los vehículos, los mapas y demás indicaciones son los medios, pero el viaje es el conjunto. No se puede pensar que el viaje es sólo el destino final o los medios utilizados para llegar.

# EDUFUTURO

1761 palabras

## REFERENCIAS

MINEDUC. (2013). Seminario, de jóvenes ciudadanos con criterio. . Guatemala, Centroamérica: MINEDUC.

